

**I Cuaresma-C**  
**FE, PLENITUD Y TENTACIÓN –**  
**Padre Pedro José Ynaraja Díaz**

**TEXTOS**

**Deuteronomio 26, 4-10**

*Dijo Moisés al pueblo:*

*—«El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios.*

*Entonces tú dirás ante el Señor, tu Dios:*

*"Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí, con unas pocas personas.*

*Pero luego creció, hasta convertirse en una raza grande, potente y numerosa.*

*Los egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud.*

*Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia.*

*El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y portentos.*

*Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel.*

*Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado".*

*Lo pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios»..*

**San Pablo a los Romanos 10, 8-13**

*Hermanos:*

*La Escritura dice:*

*«La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón».*

*Se refiere a la palabra de la fe que os anunciamos.*

*Porque, si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás.*

*Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación.*

*Dice la Escritura:*

*«Nadie que cree en él quedará defraudado».*

*Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan.*

*Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará».*

## ***Evangelio según Lucas 4, 1-13***

*En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.*

*Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.*

*Entonces el diablo le dijo:*

*—«Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan».*

*Jesús le contestó:*

*—«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre"».*

*Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:*

*—«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».*

*Jesús le contestó:*

*—«Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto"».*

*Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:*

*—«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito:*

*"Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"».*

*Jesús le contestó:*

*—«Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios"».*

*Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.*

### **COMENTARIO**

La carta de San Pablo a los romanos es una de las más queridas por las comunidades cristianas surgidas de la Reforma.

Uno de los párrafos fundamentales en este aspecto es el que aparece en el fragmento de la misa de este domingo. Dice el Apóstol: *Porque, si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás.*

*Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación.*

Resumiré hoy, mi ánimo, como seguramente el vuestro, queridos lectores, está en Ucrania. No por ello debemos ocultar nuestra Fe, aquí, entre nosotros, entre nuestros vecinos y entre cualquiera de los que comparten de alguna manera nuestra vida, pese a que martille en nuestro espíritu la tragedia.

Continúo, pues.

La Fe no es una cuestión personal privada, que a los demás no les interese.

"La profesión de los labios" forma parte del espíritu misionero que todos debemos tener y poner en práctica.

El texto del Deuteronomio que hoy aparece como primear lectura, es una preciosa profesión de Fe.

Con frecuencia, la Fe la tenemos almacenada en el rincón de las ideologías y no debe ser así. La Fe judía, como la Fe cristiana, es consecuencia, fruto, de una experiencia histórica. Debemos reconocer lo que el Señor ha hecho en nosotros y comunicarlo.

Si el sacrificio es un acto genuinamente humano, si no va acompañado de la oración puede convertirse en una manifestación mágica, o en pura superstición.

Ofrezco a Dios algo recibido de Él, pero no despreciando su don. Se lo presento agradecido, cómo el niño le ofrece a su progenitor un regalo el "día del Padre", aunque el importe del objeto haya salido de su bolsillo. Y el papá lo acepta contento. satisfecho si va acompañado de un cariñoso beso.

La mayor parte de las veces que he peregrinado por Tierra Santa he tenido interés en detenerme en algún lugar anónimo de la hoy autovía que une Jericó con Jerusalén.

En este trayecto de poco más de 30 kilómetros, se pasa de los 400m bajo el nivel del mar, a 735m por encima. Del gran oasis de la Ciudad de la Palmeras, a la poblada capital. En tal recorrido no se observa otra cosa que arena. No es un desierto llano con dunas, no, es un entresijo de wadis poco elevados, que descienden culebreando y permiten dejar por un rato el coche, recogerse en silencio, sin nada que distraiga, sin nada que uno necesite, excepto el entendimiento.

El Señor allí se fue a meditar. No llevaba nada, no le acompañaba nadie. Quería prepararse a la nueva vida que había decidido.

Silencio y meditación es una buena actitud muy propicia para no escoger precipitadamente el futuro de la vida de cualquiera.

*(nadie desconoce y aprecia los lugares testimonio de la vida del Maestro, Jerusalén, Nazaret y Belén, pero esta experiencia de soledad que cada uno se la predica a sí mismo y que el Señor es su único interlocutor. Os lo aseguro cómo vivencia mía y muchos me han confiado que también la suya ha sido, son momentos de más honda vivencia espiritual)*

En aquella soledad le encontró el demonio al Señor y le tentó.

Este acontecimiento nadie lo observó. Si algo de aquello sabemos es porque Él lo contó. Y lo contó sin quitarle el misterio que por su divinidad no faltaba nunca en su vida. No le demos vueltas. Hay que pensar el mensaje, más que detallar las circunstancias que cuenta el relato.

*(Más que entretenerme en comentar los aspectos de esta pretendida agresión, me contento en invitaros a que durante esta Cuaresma busquéis momentos de desierto. Que los podéis encontrar en un paisaje despoblado o en un recinto anónimo que consigáis. Nada de encerrarse en casa con mis cosas, nada de escuchar música ambiental).*

Desnudo el espíritu. encarcelada la imaginación. Quietos.

Acaba el texto diciéndonos que el demonio se retiró esperando futuros y más agresivos momentos de tentación. ¡Y tan coléricos que fueron! No lo tenía previsto concretamente Él. Se lo encontró en Getsemaní.